

## La puerta queda abierta

**Nohora Barrera de Triana**

Profesor Gustavo Montañez, Vicerrector General  
Profesora Lola Cubillos de Donoso, Decana Facultad de Enfermería  
Señores Consejo Directivo de Facultad  
Señores miembros de los Comités Organizadores del evento  
Apreciadas y apreciados colegas  
Estudiantes  
Señoras y señores

La Asociación de ex alumnos de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional ha vivido singular regocijo al albergar durante estos tres días de Congreso a tantos y tan distinguidos profesionales de la Enfermería, que ejercen en el ámbito nacional e internacional.

La Asociación había querido convocarlos desde hace tiempos, pero por diferentes motivos no había sido posible; hasta que por fin el día llegó y se pudo llevar a cabo una reflexión, un intercambio de ideas, una discusión de investigaciones y trabajos aplicados en torno a Humanizar el Cuidado con Calidad Científica.

Hablar de ADEXUN es referirnos a una Asociación de ex alumnos de la Universidad Nacional y en este caso de la Facultad de Enfermería. Tal y como se enunciaba en la inauguración de este evento, ochenta años son muy pocos para una historia académica, pero las experiencias han sido muy ricas y durante estos años un gran número de estudiantes han salido de pregrado y de los diferentes postgrados de la Facultad, tantos que serían suficientes para lograr un ejército capaz de trabajar en beneficio de su casa, la Facultad de Enfermería, y a la vez de la Universidad Nacional.

Una vez egresamos de esta Alma Máter hacemos promesas de reencuentro en x años, pero cuando ya nuestras vidas toman un rumbo y un horizonte diferente a veces se olvidan. ¿Hasta dónde es bueno que olvidemos y dejemos de lado nuestra casa? ¿Qué grado de pertenencia tenemos a ella cuando según el diccionario de la lengua pertenencia es el derecho que una persona tiene a la propiedad de algo? ¿Cuán propia tomamos la Facultad para tener el derecho a esta casa que nos vio crecer como personas y realizarnos como profesionales? Creo colegas que nos hace falta asociarnos de verdad, en el amplio sentido de la palabra.

El momento que actualmente vive nuestro país, caracterizado por profundos cambios sociales, económicos y políticos, ha traído consigo complejas dificultades: maltrato y desnutrición infantil, delincuencia juvenil, desplazamiento hacia centros urbanos, violencia, aislamiento de las personas de la tercera edad, desempleo, prostitución y drogadicción, entre otros. Estos factores demandan la presencia del profesional de la Enfermería, comprometido para asumir osadas decisiones, acciones de solidaridad que contribuyan al rescate de un cuidado que genere bienestar, progreso, salud, educación y permita vivir acorde con la dignidad de todo ser humano.

La Enfermería tiene una misión específica que fue y sigue siendo la misma: asistir de palabra y obra al ser humano en las diferentes fases de la evolución de la vida. Por ello, la humildad y la modestia deben figurar entre los atributos del buen profesional de la Enfermería. Ambas virtudes son tan importantes e intemporales como el amor al prójimo. Todos estos rasgos característicos y cualidades tienen concordancia con un concepto indeclinable: lo sustantivo del espíritu viviente. Quien ejerza la Enfermería debe ser optimista por naturaleza. De lo contrario no podrá soportar

tantos sufrimientos ajenos, ni tratarlos como si fueran suyos.

En la medida en que se han ido incrementando las necesidades de nuestro entorno, en que se han modificado las estructuras socioeconómicas colombianas, la Enfermería se ha ido transformando y diversificando: en la actualidad no sólo orienta sus esfuerzos hacia la protección del individuo contra enfermedades físicas, también contempla los riesgos psicológicos y sociales que obstaculizan un desarrollo integral.

Luego de estas reflexiones tras la realización de nuestro Tercer Congreso, con la satisfacción que deja el deber cumplido, registro con complacencia que los resultados alcanzados en este evento demuestran el logro de los objetivos trazados.

Me honra y emociona haber tenido oportunidad de dirigirme a ustedes en nombre de la Asociación de Ex alumnos, y de la Facultad de Enfermería de la Universidad Nacional, cuando cumple ochenta años de actividad institucional, para presentarles fraternal saludo y agradecer la asistencia de quienes nos acompañaron en este evento que, estoy segura, se ha realizado en el momento crucial de una era en que ya se reconoce, se valora y apoya la contribución de la Enfermería en la más justa dimensión.

Sea esta la ocasión para hacer un clamoroso llamado con el propósito de que ustedes no se alejen. Si el deber nos impone regresar a las labores profesionales, no olviden, queridas y queridos asistentes y participantes, que dejamos la puerta abierta para que retornen cada vez que así lo quieren. Llevan estas palabras nuestra cálida invitación para que se unan a nuestros esfuerzos, para que a través de la Asociación de Ex alumnos de la Facultad podamos estrechar vínculos de colegaje y amistad, para aunar esfuerzos, entusiasmos y consolidar proyectos. Necesitamos de su experiencia, de su conocimiento, del espíritu profesional para seguir adelante y cumplir con las responsabilidades que requiere la Asociación. Siempre les estaremos aguardando.

En mi nombre y en el de las directivas de la Facultad, al clausurar este Congreso les reitero la invitación para que se adhieran a las actividades que se planean y organizan para conjugar el interés científico de varias disciplinas con las inquietudes de quienes buscan respuestas serias experimentadas.

La Facultad de Enfermería y la Asociación de Ex alumnos son, permanentemente, albergue austero, pero amable, para todos los que respondieron con su presencia a nuestra convocatoria.

Primero que todo deseo dar las gracias de corazón a ustedes por su asistencia y participación en este nuevo Congreso de Egresadas(os) de la Facultad de Enfermería; en segundo lugar agradecer a la Facultad y a todas las personas y entidades que hicieron posible volver a reunirnos, aunque distanciadamente en esta ocasión.

El telón se ha cerrado, pero los actores siguen preparando la nueva presentación, cada uno de ustedes es uno de ellos, luego iniciemos el próximo encuentro.

Octubre 21 de 2000